10

15

Y sedienta, á buscar ó sombra ó agua,
Vuelva acaso los ojos y los lea;
Ó si esto no, será piadoso ejemplo
A amorosos pastores... Dafne ingrata,
Que mientras vas con el sol nuevo y alegre
Del espacioso mar las bravas ondas,
Que crecen con mis lágrimas, mirando,
Ó en jardín deleitoso, al manso viento,
De cuidados de amor libre paseas;
Tu Tirsi jay Dios! tu Tirsi, un tiempo yace
Solo con su dolor en esta selva:
Que ya ni el verde prado ó fresca sombra,

Luis Barahona de Soto

Ni olor suave de diversas flores,

Ni dulce murmurar de clara fuente

Le es dulce ó caro sino el llanto mío.

(Fl. 1586)

OCTAVAS *

¿Son estos lazos de oro los cabellos

Que, ya en madeja, ya volando al viento,
Ya en red cogidos, fueron cárcel ellos
Gloriosa, do el amor vivió contento?

20 Son estos soles los divinos, bellos
Y alegres ojos, do mi pensamiento
Mil veces se abrasó? Y ¿es esta nieve
Y grana el rostro que mis glorias llueve?
Y ¿son estos rubíes y estos granos
De blancas perlas, labios, dientes, boca
Do los venenos dulces soberanos
Gusté, por quien mi pena ha sido poca?

Así glorificado en gozos vanos Estaba, cuando el sol mis ojos toca Y hiere. Deslizóse el sueño, y luego Al vivo de mi vista quedé ciego.

Anónimo

SONETO: A CRISTO CRUCIFICADO *

No me mueve, mi Dios, para quererte El cielo que me tienes prometido, Ni me mueve el infierno tan temido Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, mi Dios; muéveme el verte Clavado en esa cruz y escarnecido; Muéveme ver tu cuerpo tan herido; Muévenme las angustias de tu muerte;

Muéveme, en fin, tu amor de tal manera Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara, Y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar por qué te quiera; Porque, si cuanto espero no esperara, Lo mismo que te quiero te quisiera. 15

20

5

10

odcede

Benito Arias Montano *

(1527-1598)

SONETO

Quien las graves congojas huir desea, De que está nuestra vida siempre llena, Ame la soledad quieta y amena, Donde las ocasiones nunca vea.

10

15

20

25

camp

En ella de paciencia se provea Contra los pensamientos que dan pena, Y de memoria del morir, que es buena Para defensa de cualquier pelea.

Mas el que está de amor apasionado, No piense estando solo remediarse, Ni con paciencia ni acordar de muerte;

Porque la causa trae de su cuidado Dentro en sí, y mientras más quiere alejarse, La fuerza de amor siente más fuerte.

Anónimo: Romance Histórico

ROMANCE DEL REY DON RODRIGO, CÓMO PERDIÓ Á ESPAÑA

Las huestes de don Rodrigo

Desmayaban y huían, Cuando en la octava batalla Sus enemigos vencían. Rodrigo deja sus tiendas Y del real se salía: Solo va el desventurado Que no lleva compañía. El caballo de cansado from weatures Ya mudar no se podía: Camina por donde quiere, Que no le estorba la vía. Lundor El rey va tan desmayado Que sentido no tenía: Muerto va de sed y hambre Que de velle era mancilla; puty

Iba tan tinto de sangre,

Que una brasa parecía.

POESÍAS DE LOS SIGLOS XVI-XVII

Las armas lleva abolladas. Austral Que eran de gran pedrería; La espada lleva hecha sierra AM De los golpes que tenía; El almete abollado

En la cabeza se le hundía; La cara lleva hinchada sweller Del trabajo que sufría. Subióse encima de un cerro

El más alto que veía: Dende allí mira su gente

Cómo iba de vencida, De allí mira sus banderas, Y estandartes que tenía, Cómo están todos pisados

Que la tierra los cubría. Mira por los capitanes Que ninguno parescía;

Mira el campo tinto en sangre, La cual arroyos corría.

El triste de ver aquesto Gran mancilla en sí tenía:

Llorando de los sus ojos De esta manera decía:

- « Ayer era rey de España, Hoy no lo soy de una villa;

Aver villas v castillos, Hoy ninguno poseía; Ayer tenía criados,

Hoy ninguno me servía, Hoy no tengo una almena wulow Que pueda decir que es mía.

Desdichada fué la hora, Desdichado fué aquel día 113

5

10

15

20

25

30

En que nací y heredé
La tan grande señoría,
Pues lo había de perder
Todo junto y en un día!
¡Oh muerte! ¿por qué no vienes
Y llevas esta alma mía
De aqueste cuerpo mezquino,
Pues te se agradecería?»

Anónimo: Romance Histórico

BERNARDO LLORA Á SU PADRE Y CELEBRA SUS OBSEQUIAS

Al pie de un túmulo negro Está Bernardo del Carpio, 10 Hincadas ambas rodillas, En medio de un templo santo. Acompáñanle parientes, Caballeros é hijosdalgo; Por amistad ó por deudo 15 Todos están enlutados. Vienen á hacer las obsequias Del muerto conde Don Sancho, Vertiendo lágrimas tiernas Del fuerte pecho acerado. 20 Cubierto de triste luto, Y el corazón enlutado; Pero tan fuerte y robusto Como cuando sale armado. Un rato entre dientes habla, 25 Y otro rato habla claro, Formando quejas al cielo Del rey don Alfonso el Casto, Bernardo

Que muerte le dió á su padre, Y vivo se le ha mandado. the hing reathin them - « Si el rev falta á su palabra.» Dice, «¿qué hará un villano? Con tal sinrazón, Alfonso, wrong Buen nombre á tu hermana has dado! : Buen título á tu sobrino! Y buen pago á tu criado! Pero no pende mi honra De ti, ni de aqueste agravio, 10 Que este brazo v esta espada Me harán temido y honrado.» — Y volviendo al padre muerto El valeroso Bernardo, Con varoniles suspiros, 15 Colérico y demudado, charaine whor Abriendo el negro capuz boded doll Hasta la punta de abajo, Sin advertir que le escuchan, Ni que está en lugar sagrado, 20 Con una mano en la barba Y en la espada la otra mano, · Dice furioso, impaciente, Con su rev v padre hablando: - « Seguro puedes ir de la venganza, 25 Amado padre, al espacioso cielo, Que el acerado hierro de mi lanza, Que de sangre francesa tiñó el suelo, Y levantó de Alfonso la esperanza Hasta el celeste y estrellado velo, 30 Ha de mostrar que no hay seguro estado, Siendo Bernardo vivo y tú agraviado. Uno sov solo, Alfonso, y castellano, Uno soy solo, y el que puede tanto,

5

Que deshizo el poder de Carlo-Magno, Dejando á toda Francia en luto y llanto. Esta es la misma vencedora mano Que á ti te dió victoria, al mundo espanto; Y esta misma te hará, padre, vengado, Que Bernardo está vivo y tú agraviado.»

Anónimo: Romance Histórico

ROMANCE DE DON RODRIGO DE LARA

A cazar va don Rodrigo, Y aun don Rodrigo de Lara: Con la gran siesta que hace Arrimádose ha á una haya, hech ku Maldiciendo á Mudarrillo, Hijo de la renegada, Que si á las manos le hubiese, Que le sacaría el alma. El señor estando en esto, 15 Mudarrillo que asomaba: - « Dios te salve, caballero, Debajo la verde haya.» — - « Así haga á ti, escudero, Buena sea tu llegada.» 20 - « Dígasme tú, el caballero, ¿Cómo era la tu gracia?» - « A mí dicen don Rodrigo, Y aun don Rodrigo de Lara, Cuñado de Gonzalo Gustos, Hermano de doña Sancha; Por sobrinos me los hube Los siete infantes de Salas; Espero aquí á Mudarrillo,

Hijo de la renegada; Si delante lo tuviese, Yo le sacaría el alma.» - « Si á ti dicen don Rodrigo, Y aun don Rodrigo de Lara, A mí Mudarra Gonzales, Hijo de la renegada, De Gonzalo Gustos hijo, Y alnado de doña Sancha; stepchill Por hermanos me los hube 10 Los siete infantes de Salas: Tú los vendiste, traidor, En el val de Arabiana; Mas si Dios á mí me ayuda 15 Aquí dejarás el alma.» - «Espéresme, don Gonzalo, Iré á tomar las mis armas.» — « El espera que tú diste A los infantes de Lara: 'Aquí morirás, traidor, 20 Enemigo de doña Sancha.' » -

Anónimo: Romance Histórico

CASAMIENTO DEL CID CON JIMENA

A su palacio de Burgos,
Como buen padrino honrado,
Llevaba el Rey á yantar
A sus nobles afijados.
Salen juntos de la iglesia
El Cid, el Obispo y Laín Calvo,
Con el gentío del pueblo
Que les iba acompañando.

Por la calle adonde van A costa del Rev gastaron En un arco muy polido mes Más de treinta y cuatro cuartos. En las ventanas alfombras, eachets En el suelo juncia y ramos, Y de trecho á trecho había hallada Mil trovas al desposado. ninter matrick Salió Pelayo hecho toro Con un paño colorado, 10 Y otros que le van siguiendo, Y una danza de lacavos. También Antolín salió A la gineta en un asno, Y Pelaez con vejigas 15 Fuyendo de los mochachos. Diez y seis maravedis Mandó el Rey dar á un lacayo Porque espantaba á las fembras Con un vestido de diablo. 20 Más atrás viene Jimena Trabándole el Rey la mano, Con la Reina su madrina, Y con la gente de manto. Por las rejas v ventanas 25 Arrojaban trigo tanto, Que el Rey llevaba en la gorra, Como era ancha, un gran puñado, Y á la homildosa Jimena wodut Se le metían mil granos, 30 historicales Por la marquesota, al cuello, Y el Rev se los va sacando. Envidioso dijo Suero, Que lo oyera el Rey, en alto:

- « Aunque es de estimar ser rev. Estimara más ser mano.» — Mandóle por el requiebro complement El Rey un rico penacho, tut a lumus Y á Jimena le rogó 5 Que en casa le dé un abrazo. Fablándole iba el Rev, Mas siempre le fabla en vano, Que non dirá discreción Como la que faz callando. 10 Llegó á la puerta el gentío Y partiéndose á dos lados, Quedóse el Rev á comer Y los que eran convidados.

Anónimo: Romance Histórico

EL CID VA EN ROMERÍA Á SANTIAGO. + MILAGRO V DEL GAFO

Celebradas ya las bodas,	15
A do la corte yacía,	
De Rodrigo con Jimena,	
A quien tanto el Rey quería,	
El Cid pide al Rey licencia	
Para ir en romería	20
Al apóstol Santiago,	
Porque así lo prometía.	
El Rey túvolo por bien,	
Muchos dones le daría;	
Rogóle volviese presto	25
Que es cosa que le cumplía.	
Despidióse de Jimena,	
A su madre la daría.	

	Diciendo que la regale,
	Que en ello merced le haría.
	Llevaba veinte fidalgos,
	Que van en su compañía:
5	Dando va muchas limosnas,
	Por Dios y Santa María,
	Y allá en medio del camino,
	Un gafo le aparecía,
	Metido en un tremedal, quagnire
10	Que salir dél no podía.
	Grandes voces está dando;
	Por amor de Dios pedía
	Que le sacasen de allí.
	Pues d'ello se serviría. le would requite
15	Cuando lo oyera Rodrigo
	Del caballo descendía;
	Ayudólo á levantar
	Y consigo lo subía.
	Lleváralo á su posada,
20	Consigo cenado había;
	Ficiérales una cama,
	En la cual ambos dormían.
	Hacia allá á la media noche,
	Ya que Rodrigo dormía,
25	Un soplo por las espaldas
	El gafo dado le había,
	Tan recio, que por los pechos
	A don Rodrigo salía.
	Despertó muy espantado,
30	Al gafo buscado había;
	No le hallaba en la cama.
	A voces lumbre pedía:
	Traídole habían lumbre,
	Y el gafo no parecía.

Tornádose había á la cama;	
Gran cuidado en sí tenía	
De lo que le aconteciera,	
Mas un hombre á él venía	
Vestido de blancos paños,	5
Desta manera decía.	
— « ¿Duermes, ó velas, Rodrigo? »	
— « No duermo, le respondía;	
Pero, dime tú ¿ quién eres,	
Que tanto resplandecías?»	10
— « San Lázaro soy, Rodrigo,	
Que yo á fablarte venía.	
Yo soy el gafo á que tú	
Por Dios tanto bien hacías.	
Rodrigo, Dios bien te quiere,	15
Y otorgado te tenía,	
Que lo que tú comenzares	
En lides ó en otra vía,	
Lo cumplirás á tu honra	
Y crecerás cada día:	20
De todos serás temido,	
De Cristianos y Morisma,	
Y que los tus enemigos	
Empecer no te podrían:	
Morirás tú muerte honrada,	25
Tu persona no vencida:	
Tú serás el vencedor,	
Dios su bendición te envía.» —	
En diciendo estas palabras,	
Luego desaparecía.	30
Levantóse don Rodrigo,	
Y de hinojos se ponía:	
Dió gracias á Dios del cielo,	
También á Santa María,	

15

20

25

Y ansí estuvo en oración
Hasta que fuera de día.
Partióse para Santiago,
Su romería cumplía;
De allí se fué á Calahorra,
A donde el buen Rey yacía.
Recibiéralo muy bien,
Holgóse de su venida;
Lidió con Martín González,
En el campo le vencía.

Anónimo: Romance Histórico

DE LA MUERTE DE LA REINA BLANCA

- « Doña María de Padilla. No os me mostréis triste vos, Que si me casé dos veces Hícelo por vuestra pro, Y por hacer menosprecio A doña Blanca de Borbón: A Medina-Sidonia envío A que me labre un pendón: Judan Será el color de su sangre, De lágrimas la labor, Tal pendón, doña María, Le haré hacer por vos.» -Y llamara á Íñigo Ortiz, Un excelente varon: Díjole fuese á Medina A dar fin á tal labor. Respondiera Íñigo Ortiz: - « Aqueso no faré vo,

Que quien mata á su señora

Hace aleve á su señor » --El rev de aquesto enojado A su cámara se entró. Y á un ballestero de maza mace-beater El rev entregar mandó. Aqueste vino á la reina Y hallóla en oración. Cuando vido al ballestero La su triste muerte vió. Aquél le dijo: - « Señora, 10 El rev acá mè envió A que ordenéis vuestra alma Con aquel que la crío. Que vuestra hora es llegada, No puedo alargalla yo.» 15 - « Amigo,» dijo la reina, « Mi muerte os perdono vo: Si el rev mi señor lo manda, Hágaselo que ordenó. Confesión no se me niegue, 20 Sino pido á Dios perdón.» -Sus lágrimas v gemidos, Al macero enterneció, Con la voz flaca, temblando, Esto á decir comenzó: 25 - «; Oh Francia, mi noble tierra! ¡Oh mi sangre de Borbón! Hoy cumplo decisiete años, En los deciocho vov: El rey no me ha conocido, 30 Con las vírgenes me voy. Castilla, di ¿qué te hice? No te hice traición. Las coronas que me diste

De sangre y sospiros son;
Mas otra terné en el cielo
Que será de más valor.» —
Y dichas estas palabras
El macero la hirió;
Los sesos de su cabeza
Por la sala les sembró.

Anónimo: Romance Morisco

LA CONQUISTA DE ALHAMA

Paseábase el rev moro Por la ciudad de Granada: Desde la puerta de Elvira 10 Hasta la de Vivarambla. «¡Ay de mi Alhama!» Cartas le fueron venidas Que Alhama era ganada: 15 Las cartas echó en el fuego, Y al mensajero matara. «; Ay de mi Alhama!» Descabalga de una mula, Y en un caballo cabalga: Por el Zacatín arriba 20 Subido se había al Alhambra. «¡Ay de mi Alhama!» Como en el Alhambra estuvo, Al mismo punto mandaba Que se toquen sus trompetas, Thomas has Sus añafiles de plata. «¡Ay de mi Alhama!» Y que las cajas de guerra

Apriesa toquen al arma,

POESÍAS DE LOS SIGLOS XVI-XVII 125 Porque lo oigan sus moriscos Los de la Vega v Granada. «¡Ay de mi Alhama!» Los Moros que el son overon Que al sangriento Marte llama, 5 Uno á uno v dos á dos Juntado se ha gran batalla. «¡Ay de mi Alhama!» Allí habló un Moro viejo, De esta manera hablara: 10 - ¿Para qué nos llamas, Rey, Para qué es esta llamada? — «¡Ay de mi Alhama!» - Habéis de saber, amigos, Una nueva desdichada: 15 Que Cristianos de braveza Ya nos han ganado Alhama. — «¡Ay de mi Alhama!» Allí habló un Alfaquí De barba cruda y cana: 20 -; Bien se te emplea, buen Rey, Buen Rey, bien se te empleara! «¡Ay de mi Alhama!» Mataste los Abencerrajes, Que eran la flor de Granada; 25 Cogiste los tornadizos De Córdoba la nombrada. «¡Ay de mi Alhama!» Por eso mereces, Rev. Una pena muy doblada; 30 Que te pierdas tú y el reino, Y aquí se pierda Granada. — «¡Ay de mi Alhama!»

Bajo los montes muy altos

Anónimo: Romance Caballeresco

DOÑA ALDA LLORA LA MUERTE DE ROLDÁN

En París está doña Alda, La esposa de don Roldán, Trescientas damas con ella Para la acompañar: Todas visten un vestido, Todas calzan un calzar, Todas comen á una mesa, Todas comían de un pan, Si no era sola doña Alda, Que era la mayoral. 10 Las ciento hilaban oro, Las ciento tejen cendal, Las ciento instrumentos tañen Para doña Alda holgar. Al son de los instrumentos 15 Doña Alda adormido se ha: Ensoñado había un sueño, Un sueño de gran pesar. Recordó despavorida Y con un pavor muy grande; 20 Los gritos daba tan grandes Que se oían en la ciudad. Allí hablaron sus doncellas, Bien oiréis lo que dirán: - « ¿ Qué es aquesto, mi señora? 25 ¿Quién es el que os hizo mal?» - « Un sueño soñé, doncellas, Que me ha dado gran pesar; Que me veía en un monte En un desierto lugar: 30

Un azor vide volar, Tras dél viene un aguililla Que lo afincaba muy mal. derived him arkently El azor con grande cuita qualty traubled 5 Metióse so mi brial: sich aluit El aguililla con grande ira De allí lo iba á sacar: Con las uñas lo despluma Con el pico lo deshace.» -10 Allí habló su camarera, Bien oiréis lo que dirá: - « Aquese sueño, señora, Bien os lo entiendo soltar: El azor es vuestro esposo, 15 Que viene de allende el mar; El águila sedes vos, Con la cual ha de casar, Y aquel monte es la iglesia Donde os han de velar.» 20 - « Si así es, mi camarera, Bien te lo entiendo pagar.» -

Otro día de mañana

Cartas de fuera le traen;

De fuera escritas con sangre,

Que su Roldán era muerto

En la caza de Roncesvalles.

Tintas venían de dentro,

purient

Anónimo: Romance Caballeresco

LA CONSTANCIA

Mis arreos son las armas,
Mi descanso es pelear,
Mi cama las duras peñas,
Mi dormir siempre velar.
Las manidas son escuras,
Los caminos por usar,
El cielo con sus mudanzas
Ha por bien de me dañar,
Andando de sierra en sierra
Por orillas de la mar,
Por probar si en mi ventura
Hay lugar donde avadar.
Pero por vos, mi señora,
Todo se ha de comportar.

Anónimo: Romance Erótico

ROSA FRESCA

"Tan garrida y con amor,
Cuando vos tuve en mis brazos,
No vos supe servir, no;
Y agora que os serviría
No vos puedo haber, no.»
— « Vuestra fué la culpa, amigo,
Vuestra fué, que mía no;
Enviástesme una carta
Con un vuestro servidor,
Y en lugar de recaudar

Él dijera otra razón:
Que érades casado, amigo,
Allá en tierras de León:
Que tenéis mujer hermosa
Y hijos como una flor.»

— « Quien os lo dijo, señora,
No vos dijo verdad, no;
Que yo nunca entré en Castilla
Ni allá en tierras de León,
Sino cuando era pequeño,
Que no sabía de amor.»

Anónimo: Romance Erótico

FONTE FRIDA

Fonte-frida, fonte-frida, Fonte-frida v con amor, Do todas las avecicas Van tomar consolación. 15 Sino es la tortolica tutte dore Que está viuda y con dolor. Por allí fuera á pasar El traidor de ruiseñor: Las palabras que le dice 20 Llenas son de traición: - « Si tú quisieses, señora, Yo sería tu servidor.» - « Vete de ahí, enemigo, Malo, falso, engañador, 25 Que ni poso en ramo verde, Ni en prado que tenga flor; Que si el agua hallo claro, Turbia la bebía yo; 30 Que no quiero haber marido,

15

20

25

30

Porque hijos no haya, no: No quiero placer con ellos, Ni menos consolación. ¡Déjame, triste enemigo, Mal, falso, mal traidor, Que no quiero ser tu amiga Ni casar contigo, no!

Canción Anónima

Mientras duerme mi niña, Céfiro alegre, Sopla más quedito, No la recuerdes. Sopla manso viento Al sueño suave, Que enseña á ser grave Con su movimiento: Dale el dulce aliento Que entre perlas finas A gozar caminas Y ufano vuelves; Sopla más quedito, No la recuerdes. Mira no despierte Del sueño en que duerme, Que temo que el verme Causará mi muerte. ¡Dichosa tal suerte! : Venturosa estrella! Si á niña tan bella Alentar mereces. Sopla más quedito,

No la recuerdes.

Baltasar de Alcázar

(1530-1606)

EL SHEÑO

Hizo verdadero efeto.

No es el sueño cierto lance, www Sus caprichos tiene el sueño, Y lo alcanza presto el dueño, Ya no puede dalle alcance. hund it Este tan vario accidente 5 Suele á veces dar disgusto, Yo le corrijo v ajusto Con el aviso siguiente Cuando el sueño se detiene, Rezo para reposar, 10 Y en comenzando á rezar En el mismo punto viene. Si carga más que debía, Jundans Pienso en las sumas que debo, Y el sueño huye de nuevo 15 Como la sombra del día. Ved el áspero y cruel Cuán manso sigue mi indicio, Y con cuán poco artificio 20 Hago lo que quiero de él: Con tanta puntualidad Que como galán y dama, Tenemos á mesa y cama Perpetua conformidad 25 Revelóme este secreto Una vieja de Antequera, Y desde la vez primera

10

15

20

25

30

Y así por larga experiencia He venido á conocer. Que con rezar v deber Se repara esta dolencia.

SOBRE LOS CONSONANTES

Quisiera la pena mía Contártela, Juana, en verso: Pero temo el fin diverso De cómo vo lo querría;

> Porque si en verso refiero Mis cosas más importantes, Me fuerzan los consonantes A decir lo que no quiero.

Ejemplo: Inés me provoca A decir mil bienes della. Si en verso la llamo bella, Dice el consonante loca:

Y así, vengo á descubrir Con término descompuesto Que es una loca y no es esto Lo que yo quiero decir.

Y si la alabo de aguda Y más ardiente que fuego, A la aguda dice luego La consonante picuda; dustini

Y así la llamo en sustancia Picuda quizá sin sello, stanto A lo menos sin querello Por sólo la consonancia.

El verso en todo me impide, Y podrán hacerme cargo Que en la relación me alargo Más de lo que el cuento pide;

Aunque puede haber descuento, alluvanes Si el mentir no es excesivo, Pues si miento en lo que escrivo. Por los consonantes miento.

Miguel de Cervantes Saavedra

(1547-1616) Quién menoscaba mis bienes? inharted ¡Desdenes! Y quién aumenta mis duelos? ¡Los celos! Y quién prueba mi paciencia? ¡Ausencia! 10 De este modo en mi dolencia Ningún remedio se alcanza, Pues me matan la esperanza, Desdenes, celos y ausencia. ¿Quién me causa este dolor? 15 ¡Amor! ¿Y quién mi gloria repuna? ¡Fortuna! Y quién consiente mi duelo? ¡El cielo! 20 De este modo vo recelo Morir deste mal extraño, Pues se aunan en mi daño Amor, fortuna y el cielo. ¿ Quién mejorará mi suerte? ¡La muerte!

10

15

20

25

5

10

Y el bien de amor ¿quién le alcanza? ¡Mudanza!

Y sus males ¿quién los cura? ¡Locura!

De ese modo no es cordura Querer curar la pasión, Cuando los remedios son Muerte, mudanza y locura,

CANCIÓN

Marinero soy de amor, Y en su piélago profundo Navego sin esperanza. De llegar á puerto alguno.

Siguiendo voy á una estrella, Que desde lejos descubro; Más bella y resplandeciente Que cuantas vió Palinuro.

Y no sé adonde me guía, Y así navego confuso, El alma á mirarla atenta, Cuidadosa y con descuido.

Recatos impertinentes, Honestidad contra el uso, Son nubes que me la encubren, Cuando más verla procuro.

¡O clara y luciente estrella, En cuya lumbre me apuro! Al punto que te me encubras Será de mi muerte el punto. Almas dichosas, que del mortal velo Libres y exentas por el bien que obrastes, Desde la baja tierra os levantastes

A lo más alto v lo mejor del cielo.

SONETO

Y ardiendo en ira y en honroso celo, De los cuerpos la fuerza ejercitastes, Que en propia y sangre agena colorastes El mar vecino, y arenoso suelo.

Primero que el valor faltó la vida En los cansados brazos, que muriendo Con ser vencidos llevan la victoria:

Y esta vuestra mortal triste caída Entre el muro y el hierro os va adquiriendo Fama que el mundo os da, y el cielo gloria.

GLOSA

Si mi fué tornase á es 15 Sin esperar más será, Ó viniese el tiempo ya De lo que será después. Al fin, como todo pasa, Se pasó el bien que me dió 20 Fortuna un tiempo no escasa, Y nunca me le volvió, Ni abundante, ni por tasa. Siglos ha va que me ves, Fortuna, puesto á tus pies; 25 Vuélveme á ser venturoso, Que será mi ser dichoso, Si mi fué tornase á es. No quiero otro gusto ó gloria, Otra palma ó vencimiento, 30

pruder

10

15

20

25

Otro triunfo, otra vitoria,

Fortuna, templado está

Sin esperar más será.

Todo el rigor de mi fuego,

Y más si este bien es luego

Cosas imposibles pido.

No hay en la tierra poder

Pues volver el tiempo á ser,

Después que una vez ha sido,

Que á tanto se haya extendido.

Corre el tiempo, vuela y va

Ó que el tiempo ya se fuese,

Vivir en perpleja vida,

Ya esperando, ya temiendo,

Es muerte muy conocida, Y es mucho mejor muriendo

Buscar al dolor salida. A mí me fuera interés

Acabar; mas no lo es, Pues con discurso mejor Me da la vida el temor De lo que será después.

Ligero, v no volverá,

Ó viniese el tiempo ya.

Y erraría el que pidiese,

Sino volver al contento; Que es pesar en mi memoria. Lupercio Leonardo de Argensola Si tú me vuelves allá. (1563-1613)

SONETO

Ojalá suyo así llamar pudiera
Gala cuanto hay, desde la frente al cuello,
Como puede con causa á su cabello,
Que suyo es, pues compró la cabellera,

Que para nuestros ojos mejor fuera Ver un rostro comprado blanco y bello, Y ojalá (para echar á todo el sello) Que pudiera comprarse toda entera.

Que entonces fuera buena y fuera suya, Como cuando se ahorra algún esclavo Con el propio trabajo de sus manos.

Y así, contra el cabello nadie arguya, Porque es en ella lo que solo alabo; Lo demás, mate el hambre á los alanos.

CANCIÓN (TRADUCCIÓN DE HORACIO: BEATUS ILLE)

Dichoso el que, apartado	15
De negocios, imita	
A la primera gente de la tierra,	
Y en el campo, heredado	
De su padre, ejercita	
Sus bueyes, y la usura no le encierra,	20
Ni le despierta la espantosa guerra,	
Ni el mar con son horrendo le amenaza;	
Huye la curial plaza	
Y las soberbias puertas de los vanos,	
Ricos y poderosos ciudadanos.	25